

## **1. ASPECTOS METODOLÓGICOS Y CONCEPTUALES RELACIONADOS CON EL COLOR DE LA PIEL**

El atributo Color de la Piel, como elemento de diferenciación social entre grupos de personas, ha venido evolucionando en su contenido conceptual, así como en su denominación, y en consonancia con ello, también en su contenido metodológico desde el punto de vista de la medición estadística en los Censos de población y en las encuestas de hogares.

Además de varios conteos y estimaciones de población, en Cuba se reconocen oficialmente la realización de 18 Censos de población, ocho de los cuales fueron levantados en la etapa colonial (1774 – 1887), seis durante la época republicana (1899 – 1953) y cuatro en el período revolucionario. En todos ellos y bajo distintas denominaciones, se captó la variable relacionada con el color de la piel<sup>3</sup>.

En los primeros Censos se usó la clasificación de: Blancos y No blancos, distinguiendo dentro de estos últimos a los Libres y Esclavos, a su vez clasificados en Negros y Mulatos o Pardos. Ya en el Censo de 1899 se distingue de manera individualizada el Asiático, Amarillo o Chino, grupo que en los Censos de 1861 a 1887 se incluyeron dentro de las personas Blancas. En los Censos levantados en el siglo XXI se tuvo en cuenta que las personas con color de piel amarillo eran poco significativas desde el punto de vista estadístico, considerando su inclusión metodológica dentro de la población Mestiza o Mulata, en los casos en que fuera necesario. Finalmente quedó establecida la denominación de Mulato o Mestizo para aquellos cuyo color de piel no se considera ni Blanco ni Negro.

En los Censos de la época colonial el término empleado para referirse a estos grupos era el de Raza, Ya en el Siglo XX y hasta el Censo de 1953 se utiliza indistintamente Raza y Color de la Piel. Solo en los Censos de la etapa revolucionaria es que deja de utilizarse la denominación de Raza y queda establecido definitivamente Color de la Piel como el término que mejor caracteriza a los grupos de personas para la captación de información.

La denominación de Raza tal vez pudo ser utilizada adecuadamente en los Censos de los siglos XVIII y XIX<sup>4</sup>, teniendo en cuenta los contextos sociales de la época y los avances y definiciones correspondientes, pero con el pasar de los años y la formación de la nacionalidad cubana, dejó de tener significado real debido al proceso de mestizaje ocurrido, tanto en el plano biológico como cultural.

---

<sup>3</sup> Solo en el Censo de 1970 no se procesó esta información

<sup>4</sup> Visto a la luz del desarrollo científico de estos siglos y del desarrollo del proceso de conformación de la población cubana, pudiera considerarse acertado hablar de Raza. Hoy se sabe lo inapropiado que resulta la utilización de este término.

Se debe tener en cuenta lo que el reconocido sabio cubano Don Fernando Ortíz denominó “Ajiaco cubano” al referirse al proceso de conformación de nuestra sociedad. A él se debe la creación del término “Transculturación”, vinculado al proceso mediante el cual se conforma una nueva cultura como resultado de la confluencia de otras culturas; ésta mantiene elementos de sus progenitores, pero al mismo tiempo es distinta, no se trata de una cultura que esté tendiendo a otra, sino de una transición activa entre las culturas confluyentes, que en nuestro caso tienen las componentes ibero europea (blancos) y centro oeste africanas (negra) fundamentalmente, sin obviar la influencia de la cultura china (amarilla) y en menor medida, con la subsistencia de elementos de la cultura indígena originaria.

Según Ortíz, “el engaño de las razas” viene dado por querer asignarle a este término una connotación cultural que no tiene, que pretende pero no puede representar. Afirma este autor que la cultura es un concepto esencialmente humano y sociológico, mientras que la raza es de naturaleza biológica.

De cualquier modo, resulta comprensible que junto al “mestizaje cultural” se haya producido un “mestizaje biológico”. Para muchos esto resulta evidente y queda expresado en frases populares como “en Cuba el que no tiene de congo tiene de carabalí” o en preguntas como: ¿tu abuelita dónde está? La propia evolución de las estructuras por color de la piel de la población cubana medidas en los Censos (cuestión examinada en el próximo capítulo) conduce a la inferencia que se ha estado produciendo un mestizaje.

En fecha más reciente se han realizado estudios genéticos a nivel internacional y nacional que confirman el contrasentido de hablar de razas. Concretamente en Cuba la Dra Marcheco<sup>5</sup> comprobó el elevado nivel de mestizaje genético de la población cubana, obtenido como valor agregado a una investigación que realiza sobre el mestizaje y la demencia. Aunque el estudio no puede interpretarse como representativo del total de la población por tratarse de una muestra de 531 personas de dos provincias, es indicativo de la elevada mezcla genética de la población cubana. Parte de sus resultados indican que:

-Como promedio sin distinción por color de la piel el mestizaje genético marcó la presencia de genes ancestrales europeos en una proporción del 73,8 por ciento, un 16,8 por ciento de origen africano y un 9,4 por ciento de genes de origen nativo-americano.

---

<sup>5</sup>Dra Beatriz Marcheco Teruel, especialista en Genética Clínica del Centro Nacional de Genética Médica.

-Para personas de color de piel Blanca como promedio los valores fueron de 91 por ciento de origen europeo y 5,4 de origen africano. Pero lo más relevante es que a nivel de individuos se encontraron casos con más de un 50 por ciento de genes de origen africano, a pesar de la pigmentación de su piel.

-Las personas de color de piel Negra como promedio presentaron un 45 por ciento de sus genes de origen europeo y un 49,6 por ciento de origen africano. Igual de relevante resulta que a nivel de individuos se encontraron casos con más de un 85 por ciento de genes de origen europeo.

-En personas con color de piel Mulata se encontró como promedio la presencia de genes de origen europeo en una proporción del 64 por ciento, mientras que los genes de origen africano aparecieron en una proporción de 28,6 por ciento.

De modo que resulta inapropiado hablar de razas desde el punto de vista socio-cultural y desde el punto de vista genético. Por tal razón se distingue en el trabajo a la población según su Color de Piel.

Más recientemente y bajo el influjo de corrientes internacionales relacionadas con el tema de los derechos humanos, en particular de aquellos asociados al reconocimiento de grupos minoritarios o marginados, se ha propuesto la introducción del término “Afrodescendiente” para clasificar a las personas cuyo color de piel es Negro o Mestizo o Mulato. Independientemente de que tal denominación pueda estar justificada en determinados contextos, particularmente de los continentes americanos, no parece aplicable a la realidad cubana. Considerar en Cuba a una persona afrodescendiente por su color de piel no blanca sería un error, en primer lugar por el propio proceso de transculturación explicado en párrafos anteriores, así como por los estudios genéticos mencionados. En otros contextos esa denominación está asociada a una marginación y discriminación abierta y reconocida. Si esa fuera la situación en Cuba pudiera aceptarse el empleo del término, pero las evidencias demuestran lo contrario.

El objetivo central del presente estudio es precisamente aportar evidencias en esa dirección. Se trata simplemente de medir características de las poblaciones clasificadas según el color de la piel y esto no debe mezclarse con ningún otro atributo biológico de la persona, como puede ser el tipo de pelo o la forma de la

nariz, por citar algunos ejemplos. Por su carácter universal<sup>6</sup> resulta imposible hacer mayores precisiones en un Censo. Las mediciones antropométricas más precisas requieren de personal muy especializado, lo que imposibilita un levantamiento de la información sobre el total de la población y consecuentemente obtener su estructura o composición según este atributo.

Con independencia de que la diferencia en el color de la piel de las personas viene dado por la mayor o menor presencia de melanina en la piel, no se desconoce que puede ser un factor de diferenciación social. En la historia de la formación de la población cubana, los no blancos partieron de niveles socioeconómicos menos favorables. Se pretende también con este trabajo demostrar hasta donde se mantienen o se han atenuado tales diferenciales en el contexto de la sociedad cubana actual, en este caso desde la perspectiva del análisis de la información censal.

En determinados momentos el dato de color de la piel ha sido cuestionado metodológicamente por la forma en que se obtuvo en algunos Censos nacionales. En efecto, hasta donde se ha podido investigar en la bibliografía existente, en la mayoría de los Censos del siglo XX, así como en del 2002, el color de la piel, a diferencia del resto de las preguntas del cuestionario censal, era definido por observación del enumerador, y solo en los casos en que no tenía a la vista a la persona que debía ser enumerada, se formulaba la pregunta.

Según algunos críticos del Censo, esto podía introducir sesgos más o menos importantes en los resultados obtenidos, sin embargo, el análisis de la composición de la población cubana por color de la piel visto a través del tiempo, muestra la asociación entre la misma y la estructura económica. Así los momentos de mayor auge de la agricultura de plantación (caña de azúcar fundamentalmente), coincidieron con las mayores proporciones de población no blanca, mientras que como tendencia general se registró un proceso de aumento del mestizaje, que se mantiene hasta la actualidad. De modo que los datos seriados a través de los Censos levantados en el país en un período que abarca 238 años, muestran coherencia en su estructura por color de la piel.

Pero además, para el Censo del 2012 se varió la metodología realizando la pregunta directamente al entrevistado, de modo que los datos se obtuvieron por auto clasificación, y resultaron coherentes con el censo anterior. Por otro lado, se han realizado en las últimas décadas más de 50 encuestas de hogares en la mayoría de las cuales se captó el color de la piel y sus resultados son similares a

---

<sup>6</sup> El carácter universal de los censos viene dado porque se captan de manera individual todas las preguntas para todas las personas residentes permanentes en el territorio objeto de levantamiento censal.

los del Censo, lo que permite afirmar que si algún sesgo se ha cometido, el mismo no está asociado al hecho de preguntar directamente o no a la persona entrevistada, ni al empleo de herramientas de captación de información tan distintas como son los Censos de población o las Encuestas de hogares.

Es necesario señalar la elevada complejidad de los análisis realizados, que por demás dan sustento a este trabajo. Existen dos maneras de enfocar dichos análisis que han sido combinados (no son excluyentes y por lo tanto deben complementarse) a los efectos de lograr la presentación más objetiva de los resultados. A lo largo del estudio realizado se ha tenido que analizar la proporción de cada variable al interior de cada grupo de población según su color de piel para después compararlos entre sí. Este enfoque, identificado en algunas tablas y cuadros como *Estructura Vertical*, pondría de manifiesto la existencia o no de diferenciales significativos entre los tres grupos, de modo que resulta imprescindible. Pero sería insuficiente si no se complementa con el análisis de la estructura o proporción que cada grupo presenta dentro del total de la variable, para comparar estos valores con la estructura por color de la piel del total de población. También esta perspectiva, identificada como *Estructura Horizontal*, pone de manifiesto diferenciales entre los tres grupos, por lo que resulta imprescindible.

Finalmente se debe aclarar que teniendo en cuenta que la información analizada en el trabajo se refiere a la población según el color de su piel, a lo largo del documento se utilizan las acepciones de Blanca, Negra y Mulata para referirse a los tres grandes grupos identificados.